

turas. ¿A qué viene decir "Intr." (p. 26) cuando unas líneas más abajo se escribe la palabra entera; o "Sabid." (p. 27), si una línea después se dice "Sabiduría"; o "serp." por "serpiente" y "atmosf." por "atmosféricos" (p. 27)?

El lector en lengua castellana puede sentirse satisfecho de esta publicación, pues se ve así cumplido el deseo de numerosos biblistas españoles de contar en sus bibliotecas con un comentario bíblico científico al libro de la Sabiduría de indudable calidad.

V. MORLA

Robert MARTIN-ACHARD, *La mort en face selon la Bible hébraïque* (Essais Bibliques 15; Genève, Labor et Fides, 1988) 136 pp. ISBN 2-8309-0128-1.

El profesor Martin-Achard, que durante muchos años enseñó Antiguo Testamento en la Facultad de Teología de Ginebra, ha estudiado el tema de la muerte y la resurrección en varios libros y trabajos. El primero de ellos fue *De la mort à la résurrection* (1956), que tradujo años después al español la extinta editorial Marova. Transcurridos muchos años, Martin-Achard escribió en el prestigioso DBS la parte del artículo "Résurrection" dedicada a la resurrección en el Antiguo Testamento y el judaísmo (1981). Fruto de todos estos trabajos que le precedieron es la obra que ahora comentamos.

El libro estudia el tema de la vida y de la muerte dividiéndolo en cuatro capítulos que tratan respectivamente: la vida en la Antigua Alianza, opiniones sobre la muerte y el más allá en el Próximo Oriente antiguo, el hombre de la Antigua Alianza frente a la muerte y, por último, el anuncio de la victoria del Dios de Israel sobre la muerte.

El conjunto sigue, en parte, sus dos obras anteriores y, en especial, el largo artículo del DBS (aunque aquí el tema de la vida está tratado más extensamente). Su tono es lo que podríamos llamar de alta divulgación, escrito por quien conoce muy bien el tema, pero con una clara intención divulgadora. En el "Avant-propos" de su obra, Martin-Achard nos dice que *ha querido escribir "una obra accesible a todo los lectores para hacerles descubrir algunas de las riquezas del Antiguo Testamento y llevarles así a vivir su vida y a afrontar la muerte, unidos a los creyentes de la Antigua Alianza... para nutrir nuestra fe y prepararnos a recibir el testimonio del Nuevo Testamento"* (p. 7s). Siguiendo ese propósito, el autor nos proporciona una buena síntesis de un tema de teología del Antiguo Testamento, llevada a cabo con verdadera maestría y sentido pastoral. Algo que Martin-Achard siempre ha sabido unir en su extensa obra.

L. F. GARCÍA-VIANA

Paul BEAUCHAMP, *L'un et l'autre Testament. T. 2: Accomplir les Écritures*. ("Parole de Dieu"; Paris, Ed. du Seuil, 1990). 450 pp. ISBN 2-02-11622-7.

Trece años después del primer tomo de la obra sale a la luz este segundo; aquél lleva como subtítulo "Ensayo de lectura" y estaba dedicado prin-

cialmente al Antiguo Testamento. Este segundo, subtítulo "Cumplir las Escrituras", se orienta más a considerar la Biblia entera desde la óptica del Nuevo Testamento. Durante el tiempo que media entre ambas publicaciones, el A. ha venido trabajando en la misma dirección, de modo que el libro que ahora presentamos viene a ser un fruto maduro de la reflexión profunda sobre la unidad de ambos Testamentos y sobre la incidencia que dicha unidad ha de tener en la exégesis.

Doce capítulos vertebran el libro. Los cuatro primeros pueden considerarse introductorios, puesto que contienen cuestiones preliminares, como lenguaje oral (cap. I) y lenguaje escrito (cap. II); o pericopas puntuales, como los dos primeros capítulos del Génesis (cap. III) y el Cantar de los Cantares (cap. IV). El capítulo V (*Le récit fondateur. Status et modalités d'interprétation*) es el fundamental, pues en él se exponen las reglas de interpretación que el A. adopta. Los caps. VI-VIII reflejan la aplicación de dichas reglas a temas amplios, como las tradiciones patriarcales (cap. V), el éxodo (cap. VII), la tradición sacerdotal y el Deuteronomio (cap. VIII). La última parte del libro vuelve a la reflexión específica sobre el uso de las figuras (cap. IX), el modelo narrativo (cap. X) y la exégesis teleológica (cap. XI). Finalmente el cap. XII sirve de recapitulación, al centrarse en la figura de Jesús. Completan la obra un buen índice temático y otro de referencias bíblicas.

La unidad de la Biblia es la base de toda hermenéutica. Pero, para desprenderse de las ataduras que la exégesis crítica lleva consigo, el A. reivindica una mayor libertad en su quehacer científico y se decide por una lectura con *parrhêsia*, que traduce por "franc parler" (cf. pp. 11-13). En el primer tomo explicó ampliamente los motivos para abandonar la exégesis que denomina *arqueológica*, en cuanto búsqueda de los orígenes y formación de los escritos sagrados, en favor de la exégesis *teleológica*, que pretende estudiar los textos antiguos desde los acontecimientos posteriores, que les afectan (cf. tom. I, cap. IV): tal ha de ser la clave para entender los libros del AT, a la luz de los acontecimientos del Nuevo. De este principio llega al criterio, que explica con detenimiento, de la *deuterosis* o *repetición*, es decir, a descubrir en los libros posteriores una relectura actualizada de las ideas propuestas en los primeros.

En este segundo tomo da un paso más en su reflexión, acentuando el valor de las *figuras* y los *tipos* como criterio de exégesis complexiva. Toda *figura* o *tipo* dice relación hacia el futuro, pero no sólo hacia el libro posterior que va a reflejar el cumplimiento de lo figurado, sino hacia los acontecimientos fuera de todo libro (p. 15): es el hecho de Jesús, reconocido como Cristo, lo que ilumina las escrituras antiguas. En este sentido es significativa la apreciación que hace el A. sobre el uso de las figuras en el Apocalipsis: "Les visions de Patmos déploient leur relecture de l'Exode et de la Genèse à partir du mystère du Christ immolé et de ses martyrs. Le cadre des plaies d'Égypte y est très visible, ainsi que le symbole de l'Agneau pascal. Dans ce livre de l'accomplissement, nous rencontrons la contraction des figures ("ville" qui est "Épouse" de "l'Agneau") et leur excès, sensible jusque dans l'inattendu de ces associations. Celles-ci atteignent leur maximum de liberté avec une expression comme celle-ci, dont l'habitude ne

devrait pas atténuer le choc: 'L'Agneau est leur pasteur' (Ap 7,17). Toute la Bible, avec l'Apocalypse, s'achève sur la vision d'une cité qui est aussi un jardin, et ce jardin est celui de l'Eden rouvert, avec son fleuve de vie, avec ses "arbres de vie", dont les fruits ne sont pas interdits mais offerts et, loin de donner la mort, 'peuvent guérir les païens' (Ap 22,2.14)" (p. 236).

A lo largo del libro se ponen en práctica los cinco criterios que el A. explica para una correcta exégesis tipológica: 1) La centralidad: el tema central en el AT lo es también en el NT. 2) La repetitividad: lo que es contado una vez aparece de nuevo en libros posteriores ; v. gr. la bendición de Gn 2,2: creced, multiplicaos, llenad la tierra..., reaparece en Ex 1, cuando se comenta que el pueblo crecía, se multiplicaba y llenaba el país de Egipto. 3) La corporeidad: las figuras se presentan en lo sensible; así, el bautismo de Jesús es figura de su Pasión. 4) La deficiencia, es decir, toda figura tiene un aspecto de no-cumplimiento; así, la tierra de Canaán es figura porque los israelitas del desierto no alcanzaron en ella el pleno descanso, "porque si Josué hubiera introducido a los israelitas en este descanso, Dios no hubiera hablado más tarde de otro día" (Heb 4,8). 5) Finalmente, la apertura de toda figura hacia una elección de libertad entre verdad y mentira, entre confianza y desconfianza (cf. pp. 233-234).

Como suelen ser los libros de Beauchamp, también éste es un ensamblaje de exégesis, pensamiento filosófico y principios hermenéuticos. No es difícil descubrir la influencia de la llamada *deconstrucción* (R. Barthes y los autores de *Tel Quel*). En ocasiones es difícil de leer, e incluso resulta poco práctico a la hora de aplicarlo en la interpretación de textos concretos. Sin embargo, en toda la obra subyace un objetivo nada desdeñable: recuperar los elementos más valiosos de la exégesis patristica.

S. AUSÍN

Marcel PELLETIER, *Les Pharisiens. Histoire d'un parti méconnu* (Paris, Les Éditions du Cerf, 1990) 372 pp. ISBN 2-204-04007-X.

En la colección "Lire la Bible" de esta editorial, n.º 87, aparece este libro. Es una colección de carácter divulgador, escrita por especialistas, pero de forma simple. A este carácter responde enteramente esta obra.

Como dice el subtítulo, se trata de una historia. Pero una precisión. A mi juicio, no es una historia de los fariseos, sino de Israel a partir del Exilio hasta el año 70 d.C., en la cual, evidentemente, los fariseos tuvieron un importante papel. Pero de los veintidós capítulos del libro, una docena está dedicada a cuestiones generales de la historia de Israel.

Al filo de esa historia se exponen los rasgos más característicos del partido fariseo hasta, prácticamente, los tiempos de Cristo y de la Iglesia cristiana naciente, para terminar con la época de la destrucción del templo. No hay, por tanto, nada de la historia del rabinismo, de sus escritos y de las demás incidencias del judaísmo de esta época en que tanta importancia tuvieron los fariseos. Así, por ejemplo, del sínodo, escuela o tradición de